

CUATRO PALABRAS

ACERCA DE LAS PERSONALIDADES QUE CONTIENE

LA

BREVE MEMORIA HISTORICA

DE LA MÚSICA RELIGIOSA EN ESPAÑA

DE

D. HILARION ESLAVA.

POR

Mariano Lózano Fuertes.



Barcelona.

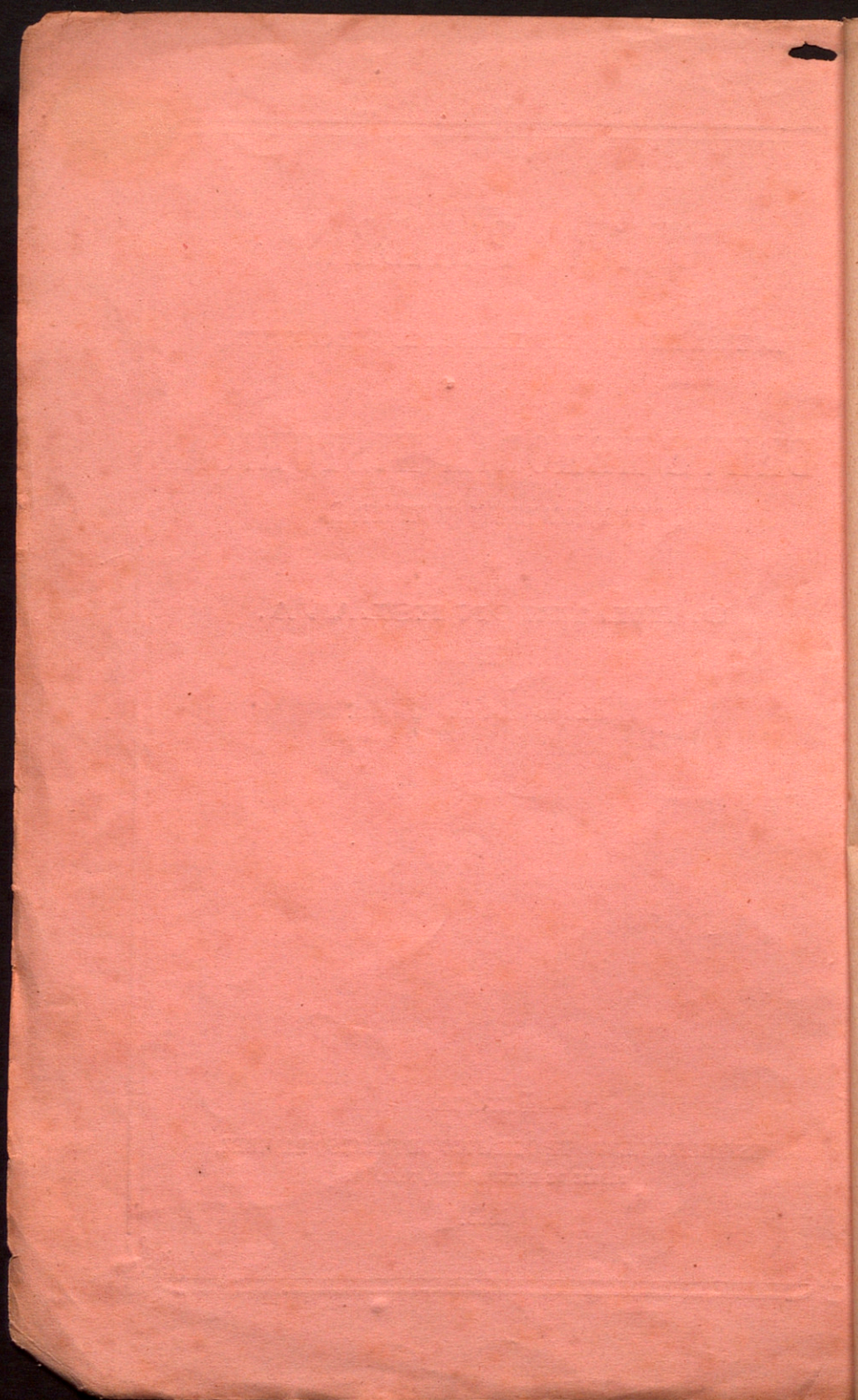
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE NARCISO RAMIREZ.

PASAJE DE ESCUDILLERS, NÚM.º 4.

1863.

9

783 (46/69)
(ES) for



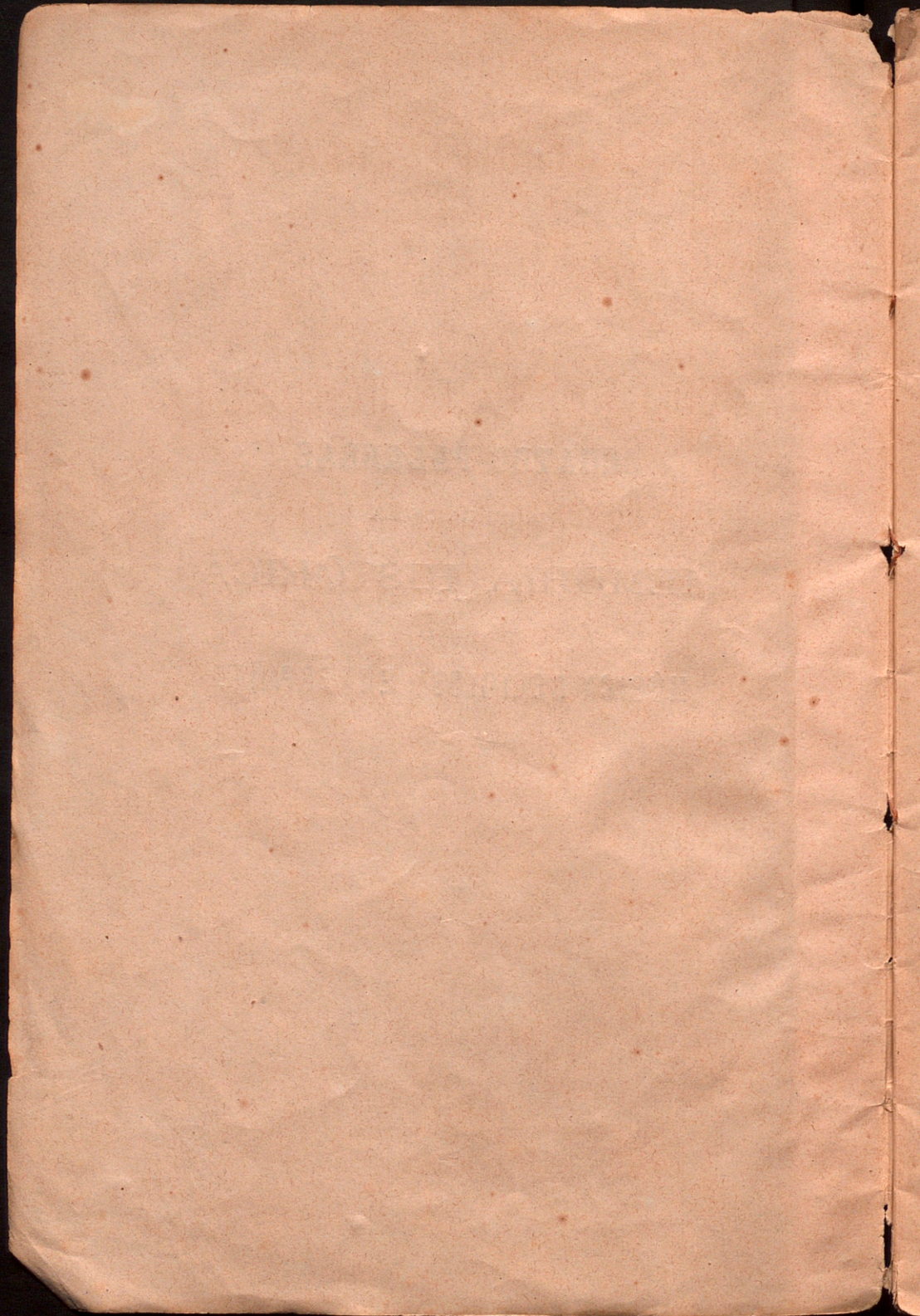
CUATRO PALABRAS

ACERCA DE LA

MEMORIA HISTÓRICA

DE LA

MÚSICA RELIGIOSA EN ESPAÑA.



CUATRO PALABRAS

ACERCA

DE LAS PERSONALIDADES QUE CONTIENE

LA

BREVE MEMORIA HISTÓRICA

DE LA

MÚSICA RELIGIOSA EN ESPAÑA

DE DON HILARION ESLAVA.

FOR

MARIANO SORIANO FUERTES.

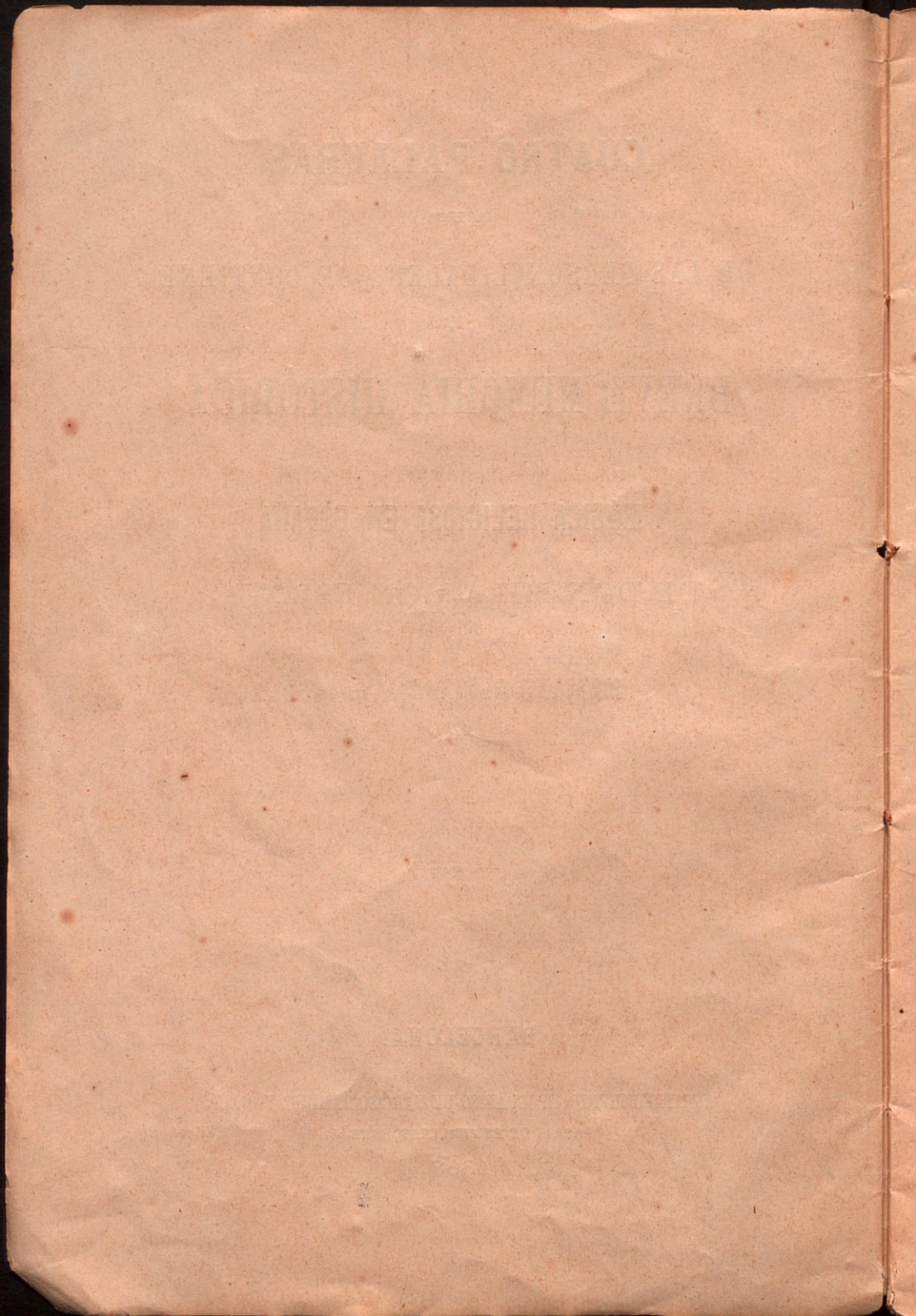


BARCELONA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE NARCISO RAMIREZ Y RIALP,

PASAJE DE ESCUDILLERS, NÚM. 4.

1863.



«Y los escribas y fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio, y la pusieron en medio.

»Y le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido ahora sorprendida en adulterio.

»Y Moisés nos manda en la ley apedrear estas tales: Pues tú, qué dices?

»Y esto le decían, tentándole, para poderle acusar: Mas Jesús, inclinado hacia abajo, escribía con el dedo en tierra.

»Y como porfiasen en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que entre vosotros esté sin pecado, tire contra ella la piedra primero.

»E inclinándose de nuevo, continuaba escribiendo en tierra.

»Ellos, cuando esto oyeron, se salieron unos en pos de los otros, y los ancianos los primeros: y quedó Jesús solo, y la mujer que estaba en pie en medio.

»Y enderezándose Jesús, le dijo: Mujer, ¿en dónde están los que te acusaban? Ninguno te ha condenado?

»Dijo ella: Ninguno, Señor.

»Y dijo Jesús: Ni yo tampoco te condenaré: vete y no peques mas.»

(La Santa Biblia.)

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
1000 S. MICHIGAN AVE.
CHICAGO, ILL. 60607
U.S.A.
1968

I.

En la *Gaceta musical barcelonesa*, perteneciente al 10 de febrero de 1861, se publicó el comunicado que copiamos:

«En el prospecto que se repartió en Madrid el año de 1852 anunciando la publicacion de la *Lira sacro-hispana*, se decia lo siguiente: «Cuando la publicacion se halle adelantada, se dará *gratis* á los cien primeros suscritores una memoria histórica de la música religiosa en España, con los apuntes biográficos de todos los autores que componen la coleccion.»

Por una carta particular, que conservamos, de D. Hilarión Eslava, sabíamos que dicho señor iba á escribir la memoria anunciada, y esperábamos con deseo esta obra, resultado, sin duda, de largos años de estudio y meditacion, viajes á Viena y Berlin, y sobre todo, del talento del señor Eslava, persona tan respetable por su estado, y por la doble posicion que ocupa en el arte, de maestro de la

Real Capilla, y profesor del Conservatorio nacional de música.

La esperábamos con deseo, repetimos, porque en dicha obra nos habíamos figurado, al decirnos su autor en 1853, en carta particular, *que debía escribirla y andaba ocupado en las mismas diligencias que nosotros*, que íbamos á tener un libro instructivo é ilustrado, que nos enseñara lo ignorado todavía con respecto á nuestra historia, pudiendo figurar dignamente entre los muchos clásicos que poseemos en nuestra modesta biblioteca, y siendo digna al mismo tiempo de las obras de música publicadas en la *Lira sacro-hispana*.

En efecto, tan pronto como vimos anunciada dicha *Memoria histórica* en los periódicos de la corte, nos apresuramos á adquirirla, y puede figurarse el público cual habrá sido nuestra sorpresa, al ver convertida la *Breve memoria histórica de la música religiosa en España*, escrita por D. Hilarion Eslava y anunciada á los suscritores en 1852, en una crítica poco discreta contra nosotros, por habernos atrevido en nuestra *Historia de la música española* á rebatir algunas de sus opiniones con respecto á hechos históricos, insertas en la *Gaceta musical de Madrid*, que dicho señor dirigia por los años de 1855 y 1856, y en el *Museo orgánico español* que dice publicó en 1853, en vez de las noticias biográficas de todos los autores que componen la coleccion de la *Lira sacro-hispana*, segun tenia ofrecido.

Lo mas particular de todo es, que queriéndonos dar el señor Eslava una leccion, que le agradecemos, pero que no necesitamos, sobre nuestro modo de espresarnos, aumente con creces los defectos que cree tiene nuestro lenguaje al hablar de su respetable persona, apareciendo co-

mo aquel maestro de escuela, que decia: *Niño, sordado se escribe con ele*, y hace patente á la clara luz de la razon, el móvil que le induce á convertir una *Reseña histórica de la música religiosa en España*, en un arma no muy bien admitida en el palenque histórico y literario.

Si nosotros erramos, no es el modo de corregirnos, á nuestro entender, el que usa el señor Eslava, máxime rebatiendo algunos de nuestros asertos con solo sus apreciaciones, muy buenas sin duda para él, pero no para los que buscan hechos, y con reticencias impropias de su estado y carácter.

Las aspiraciones que el señor Eslava tiene en España á una eminencia general y omnímoda en el arte, no le han dejado ver, en sus pocos escritos literarios, la razon y claridad de muchas cosas, particularmente cuando estas se han antepuesto á sus ideas ó las han contradicho; habiéndosele visto algo destemplado unas veces descender del buen terreno, y otras contestando con notas á los artículos que se le han dirigido; sistema á la verdad no el mas á propósito para atacar en buena lid á su contrario, y mucho menos usado en un periódico del arte dirigido por don Hilarion Eslava, maestro de la Real Capilla y profesor del Conservatorio nacional de música.

No hemos sido agresores con el señor Eslava, antes al contrario, le hemos dado en la *Historia de la música española* el lugar preferente que como distinguido maestro de capilla, creemos, se merece; pero hemos rebatido algunas de sus opiniones históricas, á las cuales no ha contestado muy satisfactoriamente, y esto nos ha hecho caer de su gracia. Hoy nos provoca al combate, y aceptamos el reto, no en el terreno que nos lo presenta, sino en el de la razon y los hechos.

En este terreno, tan pronto como nos dejen desocupados otros trabajos de mas interés que el de contestar al folleto del señor Eslava, le haremos ver lo poco conveniente que ha estado en su *Memoria*, y lo injusto en sus apreciaciones.

En el ínterin, damos las gracias al señor Eslava por la publicacion de su *Breve memoria histórica de la música religiosa en España*, porque el buen sentido del público y de la profesion, podrán juzgar su obra y la nuestra, y dar á cada uno lo que en el terreno histórico, desinteresado y patriótico se merece.

Barcelona 7 de febrero de 1861.—MARIANO SORIANO
FUERTES.

II.

Dada ya á la imprenta teníamos la contestacion al folleto del señor Eslava, cuando nos pareció conveniente retirarla, por dos razones que vamos á esponer. La 1.^a porque anunciada en la *Breve memoria histórica de la música religiosa en España*, del señor Eslava, otra obra de mayores pretensiones que la dicha, y en la que promete ocuparse de nosotros con mas detenimiento, creemos mas oportuna para entonces la contestacion á las cuestiones de arte é historia. Y 2.^a, porque estando casi agotada nuestra primera edicion de la *Historia de la música Española*, en la segunda, nos prometemos ocuparnos tambien, con detencion, del contenido de la *Breve memoria histórica de la música religiosa en España*, en todo lo que concierna á la historia y al arte.

Empero, como segun el comunicado que hemos copiado, ofrecimos una contestacion á la dicha *Breve memoria histórica* del señor Eslava, y se ha ofrecido tambien á los suscritores de la *Gaceta musical barcelonesa*, creemos un deber la publicacion de este folleto, en el que nos ocuparemos de las alusiones personales que se nos dirigen, sin traslimitarnos en lo mas mínimo, para que, por nuestra parte, quede despues limpio el terreno histórico y artístico, de esos jaramágos que afean los jardines de la verdadera discusion, y amenguan el mérito del jardinero que los cultiva.

Espuestos ya los motivos del retraso en la publicacion de este folleto, vamos á entrar en materia.

III.

En las primeras fojas de la *Memoria* que nos ocupa, se empeña en probar el señor Eslava, que no puede escribirse la historia de la música española, *si antes no se publican trabajos parciales acerca de cada uno de los cuatro ramos ó géneros principales* en que se divide el arte : *el religioso, el dramático, el popular, y el didáctico* ; y que antes que nosotros, ha habido quien escribiese sobre la historia de la música española : con el fin, sin duda, de quitarle, con lo primero, el poco mérito que tiene nuestra obra ; y con lo segundo, la gloria que pueda cabernos en ser los primeros. Viniendo á sacar por consecuencia de lo dicho, que no podrá escribirse una buena historia de la música española, hasta que don Hilarion Eslava no la publique.

Para probar lo dicho, permítasenos copiar algunos pár-

rafos del señor Eslava, tanto de la *Breve memoria histórica de la música religiosa en España*, como de la *Breve memoria histórica de los organistas españoles*, del mismo autor; la primera escrita en 1860, y la segunda en 1856 (1).

Dice el señor Eslava en 1860. «Hasta el presente siglo no se ha publicado trabajo alguno considerable sobre la historia general de la música española. El abate Andrés en su obra *Del origen, progresos y estado actual de toda la literatura*, publicada en el siglo pasado, manifestó su esperanza de que el abate Arteaga, autor de *Le rivoluzioni del Teatro italiano* publicaría una interesante historia músico-española (2); pero desgraciadamente murió este famoso y admirable crítico sin haber realizado su proyecto (3).

«Todo lo que se habia escrito en los siglos pasados acerca de estas materias, estaba reducido á noticias sueltas, que se encuentran accidentalmente en diversas obras literarias, especialmente en las de Nicolas Antonio, Lope de Vega, Iriarte, Masdeu, Lampillas, Eximeno, y Arteaga (4). Tambien contiene algunas noticias históricas *El Melopeo* de Cerone (5). Hállanse igualmente noticias muy

(1) Permítasenos creer que el *Museo orgánico español* fué escrito en 1856 y no en 1853, dando en tiempo oportuno las razones que para ello tenemos.

(2) Creemos que tambien Lampillas hizo dicha manifestacion, aunque no lo aseguramos. Lo que sí aseguramos, es que Andrés trata algo de la música española.

(3) El proyecto fué realizado; pero el manuscrito desapareció segun la opinion de varios autores.

(4) Alonso el sabio, Feijoo, Andrés (D. Carlos y D. Juan), Requeno, Nasarre, Lorrente, San Isidoro, Strabon, Mariana, Gallego (D. Pedro), el marqués de Santillan, Pidal, Moratin, Viardot, y otros muchos.

(5) En este sitio pone una nota el señor Eslava en la que se ve claramente sus sanas intenciones, y que el lector, cualquiera que sea, conocerá en ella lo que nosotros no queremos decir aquí. Solo copiaremos el párrafo á que se refiere la dicha nota. «Son casi mas raros los ejemplares (del *Melopeo*) en España á donde no existen sino tres, que sepamos.» La imparcialidad y rectitud del señor Eslava empieza á conocerse.

interesantes acerca de obras, maestros y cantores españoles en las publicaciones del P. Martini y en las del abate Baini italianos ambos, los mas respetables escritores que *ha tenido jamás el arte*, y de quienes han tomado generalmente las que nos dan sobre esta materia los escritores de allende el Pirineo (1). Tambien se hallan muchas noticias interesantes á nuestra historia musical en las numerosas obras didácticas publicadas en los siglos XVI, XVII y XVIII por los contrapuntistas, organistas, arpistas y guitarristas españoles de estas diversas épocas. Tambien existen datos curiosos en el gran número de folletos impresos en esos mismos siglos, que versan comunmente sobre polémicas musicales, motivadas por ejercicios de oposiciones, ó por manifestaciones de opiniones encontradas (2).»

«El que escribió acerca de la historia musical española fué don José Teixidor, organista de la Real capilla de S. M. Este distinguido y laborioso profesor, publicó en 1804 un *Discurso sobre la historia universal de la música*, que

(1) Aquí va una bala de á 36 para los escritores alemanes, franceses, holandeses, ingleses y españoles. El señor Eslava ha leído poco de historia, ó nosotros no entendemos al señor Eslava. Conocemos y poseemos las obras de Martini y Baini, y aunque son muy buenas, no creemos que sus autores sean los *únicos respetables escritores que ha tenido jamás el arte*; Kircher, Forkel, Stuckius, Bontempi, Bonnet, Goguet, Brown, Busby, Calmet, Barthelemy, Gafurii, Salette, Doni, Arcadel, Potter, Guicciardini, Hillphers, Meyer, Menestrier, Grimm, Castil-Blaze, La Fage, Fetis, y otros y otros y otros, de qué no hablamos, los tenemos en tanto como los citados por el señor Eslava. Y si este señor se refiere á dichos autores por lo que toca á lo que han hablado de obras de cantores y maestros españoles, bien poco ha sido y no muy cierto en algunas cosas. Si el señor Eslava nos dice que no ha leído sobre historia otros autores que Martini y Baini, entonces nada replicamos, porque por sabido se calla; pero si no es así, atrevidilla es la palabra de que Baini y Martini sean los *únicos respetables escritores que ha tenido jamás el arte*. ¡Qué dirían San Isidoro, el venerable Beda, Salinas y Ramos de Pareja, si resucitasen!

(2) ¿Ha visto el señor Eslava muchos de esos folletos, ó la *Historia de la música Española* le ha sugerido la idea? Todo podía ser. ¿Acaso el señor Eslava quiere volvernos á las polémicas de aquellos tiempos en que el arte ganó tan poco? Tal vez.

forma un tomo en octavo de 333 páginas; pero no sabemos porque causa dejó de publicar el segundo tomo que habia ofrecido en el primero acerca de la *Historia musical de España*, cuyo manuscrito adquirieron sus herederos despues del fallecimiento (1).

» Sin embargo de todo , Teixidor es digno de elogio por haber sido el primero que emprendió la difícil tarea de escribir la historia músico-española, y por haber reunido una gran parte de los materiales necesarios para ella (2).

» La guerra de la Independencia y las revoluciones políticas y dinásticas que han afligido á España, han sido causa de que el arte musical en general y el ramo de historia en particular, no hayan progresado lo que debieran en la primera mitad del presente siglo (3); pero luego que empezó á gozarse de alguna paz , todos los ramos del arte , incluso el de su literatura , principiaron á dar inequivocas pruebas de vida y de progreso. Los periódicos musicales *La Iberia*, *El Anfon matritense*, *El Pasatiempo musical*, y algunos otros de menos importancia, contribuyeron mas ó menos al cultivo de la literatura musical en general, y aunque en pequeña parte tambien (4) al de la historia en particular.

» En este estado fué cuando en 1852 se emprendió la

(1) Y cuyo manuscrito, debía continuar el señor Eslava, he tenido en mi poder, he copiado de él lo que me ha parecido y lo he publicado, unas veces diciendo de donde lo copiaba y otras callándolo.

(2) Este párrafo lleva una segunda intencion que verá aclarada el lector mas adelante, por el señor Eslava y por nosotros.

(3) Sentimos que el señor Eslava se halle tan atrasado en el conocimiento de nuestra historia musical en el presente siglo.

(4) Esta pequeña parte, vale un Potosí, por lo que se verá despues.

publicacion de la *Lira sacro-hispana*, que felizmente se ha llevado á cabo, habiéndose publicado diez tomos de obras músico-religiosas, acompañadas de apuntes biográficos de sus autores (1).

» En setiembre de 1853 empezó á publicarse por nosotros el *Museo orgánico español*, y se concluyó en noviembre de 1854 (2). En esta obra, además de establecerse las bases de este género (3), se dió en la primera

(1) Hé aquí, segun el Sr. Eslava, como se ha llevado á cabo dicha publicacion. Así se explica dicho señor en la *Memoria* que nos ocupa: « En el 3 de marzo de 1852 se estableció en Madrid la Asociacion de la *Lira Sacro-hispana* compuesta de los profesores siguientes: D. Mariano Martin, D. Pedro Albeniz, D. Antonio Alvarez, D. Juan Guelvenzu, D. Francisco Valldemosa, D. Nicomedes Frayle, D. Juan Gil, D. Florencio Lahoz, D. Ignacio Ovejero, D. Antonio Aguado, Don José Sobejano, D. José Aranguren, D. Sebastian Gavaldá, D. Antonio Bordalonga, D. Nicolás Ledesma (de Bilbao) D. Valentin Meton (de Zaragoza) y D. Hilarion Eslava.—El objeto de esta Asociacion fué la publicacion de una coleccion completa de las mejores obras de música religiosa, compuesta por los mas acreditados maestros españoles, tanto antiguos como modernos.—La empresa de esta Asociacion se dividió por acciones, tomando una cada socio, dos la Sociedad Artístico-musical, y tres D. Hilarion Eslava. Organizada así la empresa, fué nombrado director artístico el Sr. Eslava; y la primera entrega de la publicacion salió á luz en los primeros días de junio del mismo año. »

Los asociados han hecho desembolsos de consideracion, para subvenir á los gastos de ella. La Reina Nuestra Señora (Q. D. G.), tan amante siempre de las bellas artes, y mas principalmente de la música, ha protegido esta publicacion con un considerable número de suscripciones. Varias personas ajenas á la asociacion, pero muy interesadas por las glorias artísticas de España nos han ayudado eficazmente en diversos trabajos, que nos han sido de grande utilidad. » Permitase dice el Sr. Eslava, al que estas líneas traza dejar aquí consignada la parte qué ha tenido en esta publicacion. El fué quién concibió el pensamiento y proyecto de ella, y quien reunió todos los materiales necesarios, tanto de obras como de noticias. El hizo á sus expensas un viaje costoso, para adquirir algunas obras de maestros españoles, que existen en las bibliotecas de París, Berlin y Viena, y que era imposible hallarlas en España. El (Sr. Eslava) ha sido, finalmente, quien ha estado ocupado por espacio de ocho años en todos los trabajos inherentes á esta publicacion, superando con la firmeza de su voluntad todos los obstáculos que se han opuesto. »

(2) Aquí pone el señor Eslava una nota, diciendo que estamos en un error al asegurar que se publicó dicha obra en 1856; pero continuamos en el error como explicaremos en su lugar oportuno.

(3) En el género orgánico español no habia establecidas bases hasta que el señor Eslava las estableció.

entrega una *breve memoria* (1) *histórica de los organistas españoles*.

» En 1854 publicó el Sr. D. Sebastian Castellanos, un *Discurso sobre la música*, en cuya segunda parte se hallan interesantes noticias acerca de la música española.

» En 1855 salió á luz la *Gaceta musical de Madrid* (2), en la que, además de publicarse en ella entre otras cosas las biografías de los mas distinguidos músicos españoles (3), se dieron diversos *apuntes históricos* (4), contribuyendo todo á ilustrar nuestra historia musical (5), del modo que puede hacerlo un periódico que tiene otros objetos preferentes.

» Al poco tiempo despues de la aparicion de la *Gaceta musical* (6), principió á publicarse en Barcelona la *Historia de la música española* (7), por D. Mariano Soriano Fuertes, de cuya obra, que consta de cuatro tomos en octavo (8), se han repartido las últimas entregas en el próximo pasado julio (9). »

Basta lo copiado para manifestar al público, el como escribe la historia el presbítero D. Hilarion Eslava, maestro

(1) El señor Eslava está por la brevedad en la historia, y hace bien.

(2) Dirigida por D. Hilarion Eslava. Esto conviene tenerlo presente.

(3) Esto ya lo habían hecho con muchos años de antelación, *La Iberia*, *El Pasatiempo musical* y otros, publicándose la de D. Hilarion Eslava entre otras. Advirtiéndole que la mayor parte de las biografías de que habla el señor Eslava son traducidas del diccionario de Fetis, y pocas de ellas con una *breve* nota de dicho señor.

(4) Sacados muchos de ellos del manuscrito autógrafo de Teixidor que entonces tenía en su poder el señor Eslava.

(5) Es claro: hasta que el señor Eslava no dijo, aquí estoy, no se ilustró nuestra historia musical.

(6) Dirigida por D. Hilarion Eslava.

(7) Desde la venida de los fenicios, hasta el año de 1850.

(8) Mayor prolongado, señor Eslava.

(9) Para la publicación de esta obra, no ha tenido el Sr. Soriano mas asociados y protectores que él mismo, habiéndose ocupado por espacio de quince años en este trabajo, superando con la firmeza de su voluntad todos los obstáculos que se han opuesto.

de la Real Capilla de S. M. y profesor del Conservatorio nacional de música.

Si al señor Eslava no le hemos negado su mérito como maestro de capilla, no le damos, hasta el presente, ninguna importancia como historiador; porque en lo poco que hemos leído suyo, hay falta de verdad en los hechos, que debe ser el principal norte de un escritor, pues como dice San Agustín en su tercera epístola, no se debe adorar á los autores sino á su verdad, no sus sentencias, sino sus razones. A mas de lo dicho, hay en los escritos del señor Eslava una tendencia siempre marcada á querer obtener la preeminencia en todos los ramos que abraza el arte; y esto le conduce á errores, manifestando al mismo tiempo, como dice San Agustín, un amor poco noble en cebarse en los yerros de los otros para encubrir sus defectos.

En concepto del señor Eslava, es necesario hacer estudios y publicaciones especiales para despues escribir la historia general de la música española. Este pensamiento es único y esclusivo del Sr. Eslava, y al que no contestamos por llevar en sí la contestacion.

Debió decir claramente otra cosa dicho señor; porque publicaciones y estudios especiales él mismo confiesa que los hay; pero suponiendo que no existan:

¿Y si no se hacen estos estudios y publicaciones parciales?

¿Y si en vez de hacer esos trabajos se dedican los maestros á estudiar la música italiana, francesa y alemana, para escribir en España óperas italianas cantadas por artistas españoles, menospreciando la música y el idioma de su nacion? (1)

(1) El señor Eslava ha escrito tres óperas italianas, y que sepamos, ninguna española. Cuando el señor Eslava ensayaba en el teatro de la Cruz de Madrid su

¿Y si en vez de proteger las publicaciones que tiendan á manifestar nuestra historia artística y nuestras notabilidades, se las critica injustamente, sin mas fundamento que desprestigiar la obra por miserias personales, impropias de toda conciencia artística y de todo buen deseo de verdaderos adelantos?

¿Qué deberíamos hacer los que despreciando habilllas, sin proteccion de ninguna clase, sin aspiraciones de ningun género, sin mas rentas que las que nos producía nuestro trabajo, haciendo viajes costosos por España y el extranjero (1), hubiéramos querido dar á nuestra patria la importancia que en el arte debe tener, y que ninguno le daba, antes al contrario le quitaba?

¿Callar?

¿Estar sumisos á las determinaciones de los santos?

¿Aguantar sus pretensiones y pensamientos mas bien comerciales y personales que artísticos?

Nó, y mil veces no.

Si no podemos por nuestro escaso talento llegar á gigantes, por nuestros deseos y estudios no queremos ser pigmeos; si no podemos ser señores, artísticamente hablando, jamás seremos esclavos.

Frente á frente con D. Hilarion Eslava en el terreno histórico del arte en nuestra patria, no le tememos. Lucharemos con nobleza: si nos vence lo aclamaremos por

ópera *El Solitario*, ensayábamos nosotros al mismo tiempo, y en el mismo teatro, un himno patriótico dedicado al Ayuntamiento, sin mas pretensiones que las de querer ser españoles.

(1) En el año de 1852 se encontraban en Bayona, en la fonda de la *Bilbaina*, D. Hilarion Eslava que iba á hacer su escursión artística, acompañado de un jóven, y con el carácter de maestro de la Real Capilla de S. M., y el señor Soriano Fuertes que venia de hacerla, solo, y como un estudiante.

vencedor, sin tener como dice San Agustin, dolor de preguntar en las dudas, y de aprender en los errores; y si lo vencemos, le respetaremos como en su género le respetamos hoy.

Aguardamos la obra que nos anuncia el señor Eslava como la mas perfecta, para elogiarla si merece ser elogiada, ó para manifestar sus defectos, no con la intencion que se advierte en la *Breve memoria histórica de la música religiosa en España*, sino con el verdadero deseo de aclarar cuestiones y hechos que tiendan á ilustrar y dar decoro al arte lírico español; viendo solo las cosas, y olvidando á las personas, circunstancias que han estado algun tanto separadas de la pluma del señor Eslava en varias ocasiones.

Cuando el señor Eslava, maestro de Capilla de la Catedral de Sevilla, se ocupaba, á mas de llenar cumplidamente su magisterio, en escribir óperas italianas, como *Il Solitario*, *La Tregua di Ptolemaida*, y *Don Pedro il crudele*; nos ocupábamos nosotros ya en buscar apuntes para la Historia de la música española, como tenemos testigos que pueden comprobarlo, aunque no los necesitamos.

En el año de 1843 publicamos en la *Iberia musical y literaria*, primer periódico del arte que se vió en España, y del que fuimos redactores en union de su fundador D. Joaquin Espin y Guillen, varios artículos sobre la historia de la música española.

De dichos artículos se ocupa el señor don Basilio Sebastian Castellanos en el *Discurso sobre la música*, publicado en 1854, y del que habla el señor Eslava, en los términos siguientes: «Solo conocemos unos artículos sobre la historia de la música española, publicados en la *Iberia*,

periódico musical que se daba á luz en 1842, escritos por nuestro amigo D. Mariano Soriano Fuertes, del que tomaremos algunas noticias; así como de lo que sobre la música dice el célebre poeta dramático D. Leandro Fernández de Moratin, en su obra *Orígenes é historia del teatro español, desde sus principios hasta la época del famoso Lope de Vega*, y lo que sobre música hemos encontrado en las notas y prólogos de las obras de este autor en la edicion publicada por la Academia de la Historia. El señor Soriano Fuertes ha publicado una obrita en 8.º de 183 fólíos, impresa en Barcelona, titulada: *Música árabe-española y conexión de la música con la medicina, astronomía y arquitectura*. La parte principal de este escrito es, segun lo confiesa en el prólogo, una traduccion inédita de D. Antonio Conde, bibliotecario que fué de Su Majestad, del tratado de música de Alfarabí, escrito á mediados del siglo ix en dialecto árabe, que existe en la biblioteca del Escorial manuscrito númro 69, del que ya habian hablado los célebres Casiri y el abate Andrés en sus obras; lo restante es un extracto esmerado de las doctrinas de San Isidoro con respecto á la música, y unos curiosos apuntes sobre la conexión de la música con la astronomía, la medicina y la arquitectura, sacados de varios autores antiguos y modernos. Siendo este escrito, en su parte última, una especie de trabajo preparatorio que da el señor Soriano para anunciar su historia de la música española, que trata de publicar en breve, nos ha hecho concebir grandes esperanzas de esta obra, que deseamos ver llevada á cabo para que se llene el vacío que se halla en nuestra historia artística.»

En el año de 1845 se publicó en Córdoba el *Discurso inaugural de las cátedras de música del Liceo* de la citada ca-

pital, que leimos en dicho acto, y en el que damos una breve noticia de las cátedras de música que los árabes tuvieron en Córdoba, y de los sobresalientes discípulos que de ella salieron.

Probado queda que muchos años antes que el señor Eslava, nos hemos ocupado de la historia de la música española, mereciendo ser citadas nuestras noticias como verdaderas; y que al hablar de historia el señor Eslava, ó ha ignorado mucho, ó con una intencion marcada y no muy conveniente, ha querido desvirtuar los hechos, ocultando lo que de la historia se desprende, y no ocupándose de la obrita publicada por nosotros en marzo de 1853 en Barcelona, bajo el título de *Música árabe-española*; olvidando como dice el padre Daniel Bartoli, que la primera regla del que toma la pluma contra un autor, ha de ser la de no descubrir su ignorancia cuando condena la del otro.

No puede alegar ignorancia el señor Eslava sobre lo dicho; porque aun cuando no haya leído nuestros artículos insertos en *La Iberia*, que creemos que sí, ha leído la obra del señor Castellanos, puesto que la cita; y con respecto á la *Música árabe española*, tuvimos el honor de remitirle un ejemplar del que nos dió las gracias con fecha 1.º de noviembre de 1853 en los términos siguientes: «He recibido su apreciable del 19 pasado y la obrita de V. *Música árabe*, por todo lo cual doy á V. las mas espresivas gracias. Me ha gustado mucho su publicacion dicha, y deseo salga pronto la historia de que V. se ocupa.—*Deseo corresponder cumplidamente á sus finezas* y que mande lo que guste á su afectísimo amigo, etc. etc.»

Con esto probamos, no solo que recibió dicha obra, sino que la leyó y le gustó, y por consiguiente se prueba

tambien el modo é intencion de escribir la historia del ilustrado D. Hilarion Eslava, y el deseo de *corresponder cumplidamente á nuestras finezas* (1).

Hay mas todavía.

Con fecha 24 de julio de 1853, nos escribió el señor Eslava los párrafos que vamos á copiar: «Por el adjunto prospecto de la publicacion de la *Lira sacro-hispana*, que dirijo desde junio del año pasado, en que empezó, verá V. que debo escribir una *memoria histórica* para la que ando ocupado en las mismas diligencias que V.,» etc., etc., etc.

Es decir, que en 24 de julio de 1853, todavía el señor Eslava no habia publicado nada sobre historia musical, sino que andaba ocupado en diligencias para escribir la *Breve memoria histórica de la música religiosa en España*, que ha publicado en 1860, y que consta de 105 folios; y que nosotros á mas de haber publicado en marzo de 1853 la *Música árabe-española*, empezamos á publicar nuestra *Historia de la música española desde la venida de los fenicios hasta el año 1850*, el año de 1855 y

(1) Nos parece oportuno copiar aquí, mas bien por la fecha que por hacer públicos los elogios, el párrafo de una carta que nuestro buen amigo el distinguido maestro don Pedro Alveniz nos dirigió desde Aranjuez en 26 de junio de 1853. «Con su grata del 31 de mayo he recibido la obrita que me incluye, la que no he podido acabar de leer hasta hoy á consecuencia del recrudecimiento de mis achaques que me lo han impedido. La 1.^a parte que hace relacion á la *música-árabe española* no deja de ser entretenida; pero es mas bien para los didácticos como V. etc. etc. Por mi parte no puedo menos de animarle á que continúe escribiendo, pues hace mucha falta en esta nacion, en la que es innegable hay grandes talentos, pero que están oscurecidos, merced á las trabas é inconvenientes que se han inventado para que no se pongan en evidencia.»

Nótese que en 31 de mayo de 1853 ya estaba publicada la obrita *Música-árabe española* de la que nos han hecho elogios, que no merecemos, en cartas particulares, Fetis y La Fage, y se han ocupado varios periódicos; y que el 31 de mayo de 1853 es anterior al setiembre del mismo año en que dice el señor Eslava empezó á publicar el *Museo orgánico*.

concluimos su publicacion el año de 1859 (1), constando dicha obra de cuatro tomos en octavo mayor prolongado, conteniendo el mas corto, sin los ejemplos en música, 235 páginas.

Si D. Hilarion Eslava publicó *apuntes históricos* en la *Gaceta musical de Madrid* el año de 1855, nosotros los publicamos, y tal vez mas interesantes que los suyos, puesto que han sido citados y en parte reproducidos, el año de 1843, en la *Iberia musical y literaria*, es decir, doce años antes que el señor Eslava.

Tal vez tenga muy presente este señor aquellos versos de,

Nosotros somos los buenos,
nosotros ni mas ni menos;

y en este caso, para sí, aunque no para los demás, tendrá razon. Mas ni aun eso; porque en la carta que hemos citado ya de fecha 24 de julio de 1853, nos dice lo siguiente:

«Esto es lo único que puedo decir á V. para complacerle, pues deseo mucho *que el ramo de historia musical empiece á cultivarse en España, y sea V. el primero que haga alguna publicacion notable.*»

Este párrafo no necesita comentarios.

En julio de 1853 se espresa el señor Eslava del modo que han visto nuestros lectores, y nos manda el prospecto de la *Lira sacro-hispana*. En noviembre nos manifiesta deseos de que salga pronto á luz nuestra historia; nos da las gracias por la obra que le remitimos, y nos

(1) Un año antes de la publicacion titulada: *Breve memoria histórica de la musica religiosa en España*, por don Hilarion Eslava.

dice: *que desea corresponder cumplidamente á nuestras finezas*; y ni en una ni en otra carta, nos habla del *Museo orgánico español*, que dice lo empezó en setiembre de 53 y lo acabó en noviembre de 54.

Estampándose los anuncios de muchas obras de música en la última plana de la *Gaceta musical de Madrid*, dirigida por D. Hilarion Eslava, en cuyos anuncios se ve una, y otra vez, la publicacion de la obra *Lira sacro-hispana*, hasta el año de 1856, no se habla en dicho periódico del *Museo orgánico español*.

No llevando dicha obra ni en su portada, ni en su parte impresa el año de su publicacion, y no habiéndonos dicho en qué periódicos se anunció dicha obra, continuamos creyendo que la *Breve memoria histórica de los organistas españoles* fué publicada en 1856.

Empero creyendo que la publicacion de dicha obra fué cuando su autor dice, el lector juzgará los cargos que podrian hacerse al amigo y al historiador, despues de todo lo espuesto, que encabeza su *Breve memoria histórica de los organistas españoles* con el párrafo siguiente:

«El solo anuncio de este pequeño trabajo histórico, que presento sin ninguna clase de pretension literaria, llamará sin duda la atencion de los que saben, *que nada importante se ha escrito en España* acerca de su historia musical en general, ni de los ramos que ella abraza en particular.»

¡A cuántos comentarios da lugar este solo párrafo del señor Eslava!

Hágalos quien quiera: la rectitud del lector, juzgará de nuestro silencio.

No queremos pasar por alto una notable circunstancia, que interesa mucho á nuestra defensa personal.

Dice el señor Eslava en la página 10 de su *Breve memoria histórica de la música religiosa en España*, lo siguiente:

« El señor Soriano, que posee el manuscrito de Teixidor, de que antes hemos hablado, ha adoptado todas ó la mayor parte de las noticias y datos que en él se contienen; por lo cual creemos ha participado algo de los mismos defectos que hemos indicado al tratar de dicho manuscrito. »

Aquí debemos hacer una sucinta historia del tal manuscrito.

Este autógrafo está dividido en dos partes; una de ellas, que titula su autor, *Sobre el verdadero origen de la música*, trata solamente de si la música se derivó ó no, de las matemáticas; y la otra, de algunas noticias sueltas muy curiosas referentes á nuestra historia musical.

Dicho manuscrito, que pertenecía á nuestro ilustre padre, se puso en venta como todas las obras de su escogida biblioteca. Nos hallábamos en Barcelona cuando esto sucedió; ni un solo libro poseíamos de dicha biblioteca; por conducto, que no es del caso referir, ni el cómo, fué el manuscrito en cuestion á manos del señor Eslava; copió de él lo que quiso; publicó lo que le acomodó; devolviólo cuando ya no lo necesitaba, y en este estado, y publicadas ya las primeras entregas de nuestra *Historia de la música española*, compramos el autógrafo, y extractamos de él lo que nos pareció, manifestando siempre de donde tomábamos las noticias; lo que el señor Eslava no ha hecho, sino una sola vez en los *apuntes* publicados en la *Gaceta musical*, siendo así, que mucha parte de dichos *apuntes históricos* están sacados del manuscrito de Teixidor, así como tambien varias de las no-

ticias que da en su *Breve memoria histórica de los organistas españoles*.

Vea el lector como escribe la historia el presbítero D. Hilarion Eslava, maestro de la Real Capilla de S. M. y profesor del Conservatorio nacional de música.

Para el señor Eslava han sido buenas las noticias de Teixidor cuando poseía el manuscrito, y las ha publicado bajo su firma, sin decir de donde las tomaba, y tal vez con abuso de confianza, según una carta que conservamos en nuestro poder; y para nosotros que lo poseemos y es nuestro, son defectuosas las noticias de Teixidor.

Dice Aristóteles, que no se han de morder las obras ajenas sin que hayan nacido los dientes de la sabiduría, y que estos salen muy tarde.

Entrar á cuestionar sobre el comportamiento que con las primeras entregas de nuestra obra tuvo el señor Eslava en la *Gaceta musical*, sería volver á reproducir lo que entonces dijimos. Sentado está en los comunicados que remitimos é insertó la *Gaceta musical de Madrid*. En nada nos retractamos de lo que dijimos entonces; se prejuzgaron cuestiones de historia, se criticó con solo la autoridad propia, se hicieron pronósticos que hasta el presente no han salido ciertos, y se trató de imponernos. No faltamos en nada á los redactores, y en nuestras contestaciones puede verse quién á quién faltó, y quiénes fueron los que escribieron de una manera poco acertada como dice el señor Eslava.

Cuantas noticias dimos en la *Historia*, que en la *Gaceta* se creyeron erróneas, se probaron en el curso de dicha obra, y hasta el presente, el señor Eslava no nos las ha rebatido con documentos, sino con sus palabras, que respetamos mucho en otros terrenos; pero en historia nos parecen de poco peso, por las razones ya espuestas.

Ya que hablamos de la *Gaceta musical de Madrid*, dirigida por don Hilarion Eslava, permítasenos una pequeña digresion para que el lector pueda juzgar con conocimiento de causa las pretensiones y tendencia de dicho semanario.

Los tres primeros párrafos del prospecto de la dicha *Gaceta* están concebidos en los siguientes términos:

«Muchos periódicos de este género han visto la luz pública en distintas épocas: su vida ha sido como la de las flores: han nacido, han brillado un corto espacio de tiempo, han muerto.

»Si fuéramos á indagar las causas que han producido la súbita desaparicion de esos periódicos, fácil nos seria hallarlas. *Todo lo que es de origen mezquino*, es de corta duracion, y en vano seria buscar grandes resultados *allí donde los esfuerzos se ponen al servicio de ideas infecundas*.

»He ahí, en nuestro concepto, la razon poderosa que ha impedido la aclimatacion entre nosotros de un periódico musical.»

Basta para prueba.

El lector en su sano criterio pensará lo que nosotros no queremos decir.

Solo haremos presente, que la *Iberia musical y literaria*, primer periódico del arte que se publicó en España, vivió cuatro años; y la *Gaceta musical de Madrid*, publicada doce años despues y dirigida por don Hilarion Eslava, vivió solo dos.

No nos ha parecido conveniente citar en nuestra obra la autoridad respetable del abate Baini que tanto encomia el señor Eslava. Creemos que esto no sea delito en un historiador. No se crea que el no haberlo hecho es porque

no tengamos la obra titulada: *Memorie Storico-critiche della vita e delle opere de Giovanni Pierluigi da Palestrina*, impresa en Roma en 1828; sino porque, como ya hemos dicho, no lo hemos creído oportuno. Tal vez si hubiéramos sido para el señor Eslava, lo que Baini para Palestrina; Sacchi para Marcello; Carpini para Haydn; Burney para Hendel; Kandler para Martini; y Angeloni para Guido d'Arezo, nuestra obra hubiese merecido su completo beneplácito; pero no todos pueden lo que quieren, ni quieren lo que pueden, y en tales casos nos hemos encontrado nosotros. Es verdad que el señor Eslava no necesita quien elogie su mérito.

Con ese lenguaje *sui generis* que caracteriza los escritos del señor Eslava, dice en la página 12, que, no hace uso de diversas noticias que ha dado *un calendario musical publicado en Barcelona en los dos últimos años pasados* (1), y suscrito por un *tal Roberto*, porque sospecha que las fechas de nacimiento y de función de varios célebres músicos españoles de los siglos XV y XVI, están colocadas *ad libitum* y no merecen fé alguna, mientras no sean comprobadas debidamente.

Otra nueva prueba del modo que tiene de ser crítico é historiador el señor don Hilarion Eslava.

Demasiado sabe el señor Eslava quién es ese *tal Roberto*; pero si no lo sabe, le diremos que bajo dicho seudónimo, hace nueve años estamos escribiendo en los periódicos de Barcelona, especialmente en el titulado *La Corona*, revistas y artículos musicales que han logrado muchos de ellos ser traducidos con elogio, en Inglaterra,

(1) Los calendarios á que alude, se publicaron en los años de 1859 y 60, luego la *Breve memoria histórica de la música religiosa en España*, está escrita en 1861 y no en 1860.

Francia é Italia, y copiados en algun periódico de la corte y de provincias; y que mas autoridad merece *Roberto* en sus noticias dadas en el *primer calendario musical* publicado en España, que las *sospechas* del señor Eslava en una crítica poco conveniente, nada justificada, y que tan á las claras se deja ver su objeto.

Porque si, y *porque no*, son dos personajes muy poco considerados en la historia.

Mas vale caer en gracia que ser gracioso.

Elogia el Sr. Eslava las *Efemérides* de don Baltasar Saldoni, que no habia publicado todavía dicho señor, y las *Efemérides* que publicamos en 1859 y 60 en el *Calendario musical*, las llama *noticias*, y tiene algunas de ellas *por sospechosas* !!!

Fuimos los primeros en publicar en España un *Calendario musical*, y véase la imparcialidad y el modo que tiene de escribir la historia el señor don Hilarion Eslava.

Para que se vean las tendencias del señor Eslava y su modo de juzgar cuando le acomoda, vamos á copiar la nota inserta en nuestra *Historia* que tanto ha exaltado su bilis, conforme dicho señor la copia, y por ella se verá lo que nosotros no queremos comentar.

Dice nuestra nota : «No habiendo faltado profesores amantes del arte que nos hayan hecho notar en el párrafo primero del *Museo orgánico español*, publicado por el señor Eslava en 1856, aunque dicha publicacion no lleva el año, el poco aprecio que de nuestros trabajos históricos ha hecho dicho autor, manifestando que, *su pequeño trabajo histórico llamará sin duda la atencion, sabiendo que nada importante se habia escrito en España acerca de su historia en general, ni de los ramos que ella abraza en parti-*

cular, pudiera creerse, al rebatir algunas apreciaciones del señor Eslava, lo hacemos con otra intencion que la de ilustrar en lo que podamos la historia del arte. Los que tal piensan están en un grave error. Nada está mas léjos de nosotros que las mezquinas personalidades, ni nadie mas léjos que nosotros de pensar que el párrafo aludido se escribiera con siniestra intencion, ni con la de aparecer el señor Eslava como primer historiador (1). Todas estas razones nos hacen creer, que ni el señor Eslava quiso aparecer en su *Museo orgánico* como el primero que hablase de nuestra historia, ni menos querer hacer desmerecer nuestros trabajos encumbrando los suyos propios, cuando tan amante y protector se ha manifestado siempre de los adelantos del arte músico español. »

El lector juzgará si hay en esta nota una sola palabra que pueda ofender al Sr. D. Hilarion Eslava; y podrá juzgar mejor y con mejor conocimiento de causa, si lee lo que á esa nota contesta dicho señor en la página 15 de la *Memoria* que nos ocupa, y que no copiamos por decoro al arte, y por no manchar nuestra pluma.

Dice San Ambrosio, que muchas veces es peor el juicio que el pecado que se juzga, y así le sucede al señor Eslava algunas veces.

Al querernos dar dicho señor una leccion de lenguaje, debe guardársela para sí, y mucho mas, con su carácter sacerdotal, y suposicion de maestro de la Real Capilla de S. M., y profesor del Conservatorio nacional de música.

Sin quitarle el mérito al señor Eslava en su especialidad, nos apreciamos en lo que valemos, para dejar de tener el decoro que se debe en la propia defensa, sin im-

(1) Téngase presente toda esta parte de nota que copiamos, para cuando sobre ella llamemos en otro lugar la atencion del lector.

portarnos un ardite el pedestal en que se suelen encumbrar los santones.

Dice el señor Eslava, en su consabido lenguaje, que hemos sido honrados con el pomposo título de *primeros historiadores de la música española* que nos ha dado el señor Roberto en su *Calendario musical*; que le hemos combatido á nuestro placer (1) en muchos lugares de nuestra historia, sin contradecirnos en cosa alguna por espacio de *cinco años*; y que venimos á manifestar sospechas de que aspira mañosamente al mismo título de primer historiador.

Sin duda el señor Eslava no se acuerda de lo que escribe, porque si se acordara, veria como no fué *Roberto*, sino él quien nos dió el título de primeros historiadores en su carta fecha 24 de julio de 1853, y aun en el mismo folleto que nos ocupa, en el párrafo que copiaremos mas adelante. Que habiendo roto el silencio al cabo de *cinco años* para contestarnos, no ha defendido las opiniones en historia que le hemos rebatido, callándose en unas, dando contestaciones de autoridad propia en algunas, sin fuerza documental, y confesando que teníamos razon en otras (2). Y si hemos creído y no *sospechado*, que aspiraba á ser el primer historiador de la música en España, es porque así lo manifiesta en sus escritos, como probado dejamos.

Dice el señor Eslava en la página 16: «Nuestras aspiraciones artísticas no son seguramente en el ramo de historia músico-española, aunque creemos haber hecho algo por ella. Además sabemos muy bien que en cualquiera de las bellas artes no se adquiere renombre y duradera glo-

(1) No hemos combatido al señor Eslava, hemos rebatido los asertos que creíamos erróneos, validos de nuestro derecho y de la buena fé con que lo hacíamos, sin tener en nada la *inviolabilidad* de que se cree revestido dicho señor.

(2) Véanse las páginas 19 y 20 del folleto que nos ocupa.

ria con títulos vanos, sino con relevante mérito, reconocido por el arte entero.»

A este párrafo, que el público juzgará, solo contestaremos; que hemos hecho justicia siempre al relevante mérito del señor Eslava, como maestro de capilla, y consignado está en la *Historia de la música-española*; que no hemos aspirado á adquirir renombre como compositores y maestros, sino á hacer por el arte, por la gloria de nuestra historia musical, desconocida por causas que no son de este lugar, y por los profesores españoles, todo cuanto hemos podido, sin tener protectores ni aspiraciones de recompensas; que si títulos vanos llama al ser nosotros los primeros que hemos historiado el arte de la música en España, nos envanecemos con ese título, y lo tenemos á mucho honor aunque para el señor Eslava nada valga; y que no es cierto que no haya tenido dicho señor Eslava aspiraciones artísticas en el ramo de la historia músico-española, pues ha tenido por lo menos, las de colocarse él mismo entre los clásicos organistas y maestros compositores españoles, como puede verse en la *Lira Sacro hispana* y en el *Museo orgánico*, y esto creemos sea una aspiracion y no pequeña en el ramo de la historia de que hablamos.

En la página 17 dice el señor Eslava:

«Es cosa verdaderamente notable, que el señor Soriano manifieste extrañeza porque nosotros, que no estamos dotados de *pres ciencia*, no hayamos apreciado su obra de 1855 en la nuestra de 1853; y que al mismo tiempo él, que ha concluido la suya en julio de 1860, no haya creído conveniente hablar de nuestro *Tratado de armonía*, impreso en 1857, ni del de *Contrapunto y fuga*, publicado en 1859.»

Esté seguro el señor Eslava, que si hubiésemos sabido

que existian dichas publicaciones, hubiéramos hecho mencion de ellas, como lo hemos efectuado con la *Lira sacro-hispana* y otras obras de dicho señor. Lo que no hubiéramos hecho nunca, mediando las cartas de que hemos dado cuenta, y sabiendo los trabajos hechos en historia, y por concluir, de cualquier persona á quien le hubiésemos dado el nombre de *amigo*, hubiera sido el manifestar al público *que nada se habia hecho en España acerca de la historia general y particular del arte hasta la publicacion de nuestros trabajos*, como ha hecho el señor Eslava.

Lo particular de todo esto es, que despues de tratar-nos el señor Eslava del modo tan virulento que lo hace en la *Breve memoria* que nos ocupa, siendo así que, como puede ver el lector, le hemos tratado siempre con deferencia, y en la *Historia* lo hemos colocado en el distinguido puesto que como maestro de capilla se merece, en la página 17 diga lo siguiente:

«Nosotros, sin embargo de lo que hemos manifestado, y de la particular posicion en que nos hallamos respecto al señor Soriano, repetimos con ingenuidad, que ha hecho este un señalado servicio al arte; porque sean cuales fuesen los defectos que su obra tenga, *lo cierto es que tenemos ya una historia músico-española*, lo cual motivará nuevos estudios é investigaciones, que servirán para eliminar de ella lo que sea inútil, aumentando lo que sea necesario, y rectificar lo que en ella pueda haber de erróneo é inexacto; y esto se deberá en gran parte al autor de la obra de que se trata.»

Pues señor de Eslava, si en la página 17 del folleto que nos ocupa, habia V. de decir lo que hemos copiado, ¿por qué tanta saña contra nosotros? Si nosotros no hemos aspirado ni á ser infalibles, ni á creer que nadie pueda me-

jorar nuestro trabajo, puesto que en la introduccion de la *Historia de la música española* manifestamos, que, acabamos el edificio que nos propusimos levantar á costa de sacrificios é investigaciones penosas; que la obra estaba hecha y que *ótro*s con mayores conocimientos que los *nuestros* podrian adornarla y enriquecerla, ¿á qué viene ese lenguaje, tan poco usado, contra nosotros, y esas reticencias, cuando con el decoro debido y por creerlo de obligacion en nuestra posicion de historiadores, hemos rebatido las aserciones que V. estampaba como *apuntes para la historia de la música española* al mismo tiempo que estábamos publicando dicha historia? Si en la introduccion de nuestra obra dijimos que *otros con mayores conocimientos que los nuestros podrian adornarla y enriquecerla*, ¿estos otros no podrian hacer referencia á la persona del señor Eslava? ¿A qué viene toda esa porcion de palabras que inserta en 16 páginas, para decir en la 17 lo que hemos copiado en el párrafo anterior?

Hay un refran muy vulgar en España que dice: *Quien se pica ajos come*, y aunque no creemos haber podido picar al señor Eslava, lo parece al menos por lo que se desprende de sus escritos.

El amor propio es muy mal consejero, y al escribir para el público, y mas en obras de algun estudio, es menester arrojarlo de sí.

El *yo soy* del amor propio, aconseja siempre en contra del verdadero *ser*.

En la página 19 dice el señor Eslava: «Para que se consiga lo que apetecemos, preciso es que *todos trabajemos de buena fe*; que no hagamos de las cuestiones históricas *polémicas personales ó de amor propio*; que no llevemos á mal que, al juzgarse razonadamente de nuestros

trabajos, se manifiesten nuestros errores, consistan estos en datos inexactos, en descuidos ó en razonamientos poco concluyentes; y que, en fin, *no seamos tan presuntuosos* que nos empeñemos en sostener siempre *hasta la última letra de nuestros escritos* (1).»

Estas máximas son las nuestras, á las que nunca ó rara vez hemos faltado, y menos con el señor Eslava. Y para que el público sea justo apreciador de ello, vea como concluíamos los dos comunicados que tuvimos el honor de dirigir al señor Eslava, como director de la *Gaceta musical* que se publicaba en Madrid, y que se insertaron en los números 47 del año 1.º y 2 del año 2.º

1.º «De todas maneras, le doy las gracias por la deferencia que me ha dispensado, ocupándose en su instructivo periódico de mis escritos, y no dude tendré un placer en saber su opinion, pues de las discusiones artísticas nace la luz que tanto brillo da á las artes y tanta gloria á las naciones. » (Diciembre 8 de 1855.)

2.º «Respeto tanto las indicaciones del apreciable cuanto instructivo periódico que V. tan dignamente dirige, que el párrafo en cuestion lo escribí teniendo presente su bien redactado primer artículo del núm. 1.º de la *Gaceta musical*: y si no hubiese respetado la buena fe y el amor al arte músico español de los redactores de dicha *Gaceta*, no me hubiese dirigido á V. con la franqueza que lo hice, creyendo no dar motivo para tomar acta de mis palabras hijas de sus doctrinas de V., las cua-

(1) Aquí llamamos la atencion del lector sobre nuestra nota de la *Historia* anteriormente copiada, y que tanto ha exaltado la bilis del señor Eslava. Casualmente por obrar como dice en este párrafo el señor Eslava, nos ha valido el regalo que tan de manifesto pone el carácter del señor Eslava en la página 15 de la obra que nos ocupa. Atacar el señor Eslava como mejor le plazca, está muy bien : contesar á sus ataques, está muy mal.

les sigo con gusto y reproduciré con honor, no una vez sola, en mi pobre obra.» (Diciembre 30 de 1855.)

Vea el lector nuestra conducta, y lea con detencion las 17 fojas primeras de la *Breve memoria histórica de la música religiosa en España*, y el párrafo último que hemos copiado del señor Eslava, y juzgue despues quién ha faltado á lo que en él se dice.

En la página 17 del folleto que nos ocupa, se entra en la materia principal de la *Memoria*, segun confesion de su autor, y esta materia, que es puramente artistica en general, será tratada por nosotros en la segunda edicion de la *Historia de la música española*, en la que no tendremos inconveniente de manifestar los errores que hayamos cometido en nuestra primera edicion, y darle las gracias al señor Eslava, si dicho señor con sus observaciones nos ha convencido.

Vuelve el señor Eslava en sus páginas 40 y 41, á usar de aquel lenguaje *sui generis* que nada tiene de edificante en boca de un maestro y menos en la de un escritor que está historiando un asunto religioso. A dicho lenguaje y á dicho asunto nada contestaremos, porque ya lo hicimos en la *Gaceta musical*. Solo añadiremos, que al darnos las gracias entonces el señor Eslava por la contestacion que le dimos, no entendió dicha contestacion; y que hoy, que hemos acabado de escribir la *Historia de la música española* y que estamos disponiéndonos para la segunda edicion, en esta le esplicaremos el porqué de ese dolor intenso de que se mofa, y esas *tristes y amargas reflexiones de nuestra mente* que no comprende. Solo le diremos, por ahora, lo que le dijeron varios santos Obispos al emperador Juliano Apóstata por haber despre-

ciado una apología muy docta de san Apolinar: «*Si la hubieseis entendido, no la hubierais despreciado.*»

No queremos, para concluir esta enojosa polémica, pasar desapercibida, y para que se vea el como escribe la historia el señor D. Hilarion Eslava, una de las aseveraciones de dicho señor, por supuesto, tratándose de nosotros, á quienes no nos mira con la caridad evangélica que su estado debiera.

Dice el señor Eslava en la página 64: «Como las noticias indicadas no satisfacen cumplidamente, hemos tratado de evacuar una citacion del señor Soriano, por ver si hallábamos alguna otra noticia de interés acerca de esta cuestion; pero nuestras diligencias han sido inútiles. Dice el señor Soriano en la página 157 del segundo tomo de su obra: «que Cerone asegura que Felipe Montes escribió lindos y muy suaves pasos cromáticos, moles, lascivos, y afeminados;» pero nosotros no sólo no hemos hallado en Cerone noticia alguna de ese maestro, sino que tampoco hemos podido hallar esa rara asercion.»

No es extraño que leyendo como lee, y escribiendo como escribe la historia el señor Eslava, sea tan ligero en criticar y tan difícil en creer.

Antes de estampar una refutacion, y mas histórica, se medita y se pesa, porque despues de escrita, es mancha que no se lava en la buena fe que debe ser el espejo de todo escritor.

No con tanta facilidad se da un mentís al hombre que ha dado pruebas de haber estudiado, que ha hecho sacrificios por la gloria del arte, y que no quiere ni espera otra recompensa que el aprecio de sus compatriotas y de los que con honor desempeñan la honrosa carrera del arte músico.

No porque se haya alcanzado una posicion y un nombre se han de ajar los trabajos de los demás, cuando estos son por lo menos laudatorios, atendido al objeto que llevan.

No porque el señor Eslava esté guarecido en los nombramientos de maestro de la Real Capilla de S. M., y profesor del Conservatorio nacional de música, ha de tratar en tono zumbon y depresivo, y á mansalva, asuntos de honra y de porvenir, en un folleto que lleva por título un nombre religioso.

El señor Eslava escribe muy de ligero, é ignora tal vez, queriendo saber mas que los demás, que hasta en el *ramo que puede tener aspiraciones artísticas*, tiene defectos que corregir, porque el talento humano no es tan perfecto que deje de tenerlos

Solo Dios es perfecto.

En el *Melopeo* de Cerone, impreso en Nápoles en MDCXIII y en la página 89, se lee lo siguiente: «*Philippe Monte y Lucas Marencio, tienen hechos muy lindos y suaves pasos chromáticos, ó por decirlo mas propiamente, pasos moles, lascivos y afeminados.*»

No necesitamos comentar: solo le diremos al señor Eslava, que puede ir comprendiendo por lo que callamos, nuestro dolor, y *las tristes y amargas reflexiones de nuestra mente*, de que tanto se mofa.

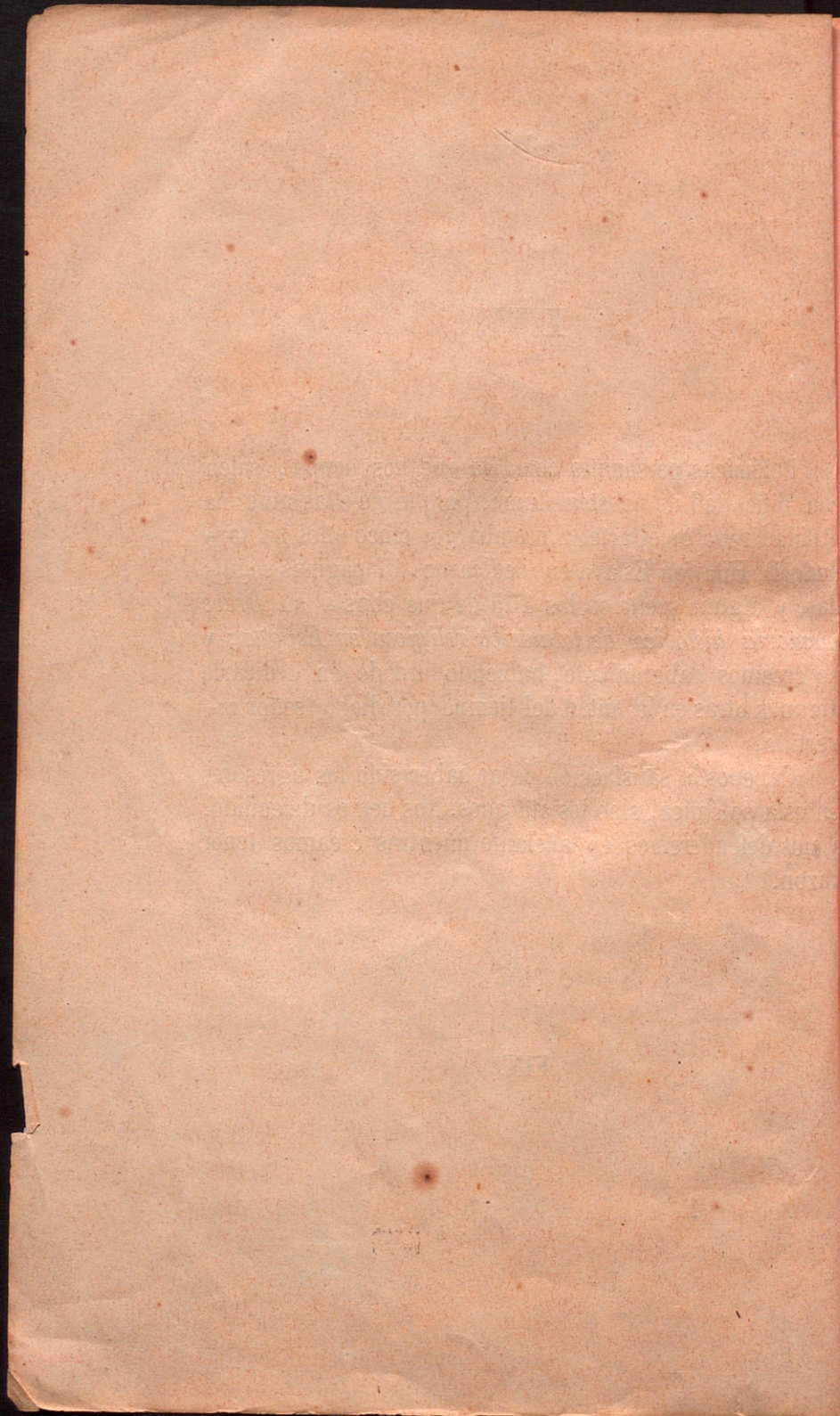
Dice Teodoreto, que hay muchos que ó por rabia de contradecir, ó ambicion de fabricarse sobre las ruinas ajenas el concepto de hombres sabios, imitan á aquel Semeí que quiso eternizarse en el mundo apedreando á David.

IV,

Polémicas personales como la que nos ocupa, salen con dificultad de nuestra pluma, porque de ellas ninguna utilidad reporta el arte. Sin embargo, cinco años ha tardado D. Hilarion Eslava en dedicarnos 17 páginas seguidas, y alguna suelta en las 103 de que consta su *Breve memoria histórica de la música religiosa en España*; y no creemos haber faltado, habiendo tardado en dedicarle algunas otras en la mitad del tiempo por dicho señor invertido.

Cábenos la satisfacción de no haber sido los agresores en esta polémica, sino los atacados. Nos hemos defendido, y nos defenderemos en adelante mientras creamos tener razón.

FIN.



ORFEÓ CATALÀ
BIBLIOTECA

BARCELONA

Reg. 1196⁸⁰

Sig. 783(h6)(09)

(Esl) Sor

17-VIII-C17

Véndese este folleto.

En Barcelona:—almacen de música de *D. Juan Budó*, plazuela de San Francisco, núm. 5; y en las librerías de los señores *Lopez Bernagosi*, Rambla del Centro, y *Ginesta*, calle de Jaime I.

En Madrid:—en las librerías, *Española*, calle de Relatores núm. 12, y de *D. Alfonso Duran*, Carrera de San Jerónimo, y en el almacén de música de *D. Antonio Romero*, calle de Preciados.

En Valencia:—en las librerías de *Juan Mariana*, Lonja, y *D. Joaquin Torres*, calle de las Fuentes.

En Sevilla:—señores *Hijos de Fé* y Compañía, calle de Colcheros.

En Málaga:—*D. José García Taboadela*.

En Granada:—*D. Miguel Talavera*.

En Valladolid:—*D. Juan Nuevo*.

En Santiago:—*D. Bernardo Escribano*.

En Burgos:—*D. Sebastian Rodriguez Alonso*.

En Pamplona:—*D. Francisco Erasum y Rada*.

En Zaragoza:—*Sra. viuda de Heredia*.